

Entrevista – Paulo Freire: “La Eficiencia de la Educación Reside en la Imposibilidad de Hacer Todo”

Por: BLOGHEMIA.

Fuente de la Entrevista:

<https://insurgenciamagisterial.com/paulo-freire-la-eficiencia-de-la-educacion-reside-en-la-imposibilidad-de-hacer-todo/>

Esta entrevista fue realizada por Carlos Alberto Torres en 1990 para la revista Aurora y traducida por Paul Belanger. Paulo Freire murió en 1997 .

Aurora : Hace veinte años escribiste tu influyente libro Pedagogía del oprimido , basado en tus experiencias educativas en Brasil y Chile. Este libro ha tenido un profundo impacto en la pedagogía contemporánea. ¿Por qué decidió escribir este libro educativo? ¿Cuál es la historia detrás de la pedagogía del oprimido , vista en perspectiva, 20 años después?

Freire : Creo que lo primero que debo decir es que escribo sobre lo que hago. En otras palabras, mis libros son como informes teóricos de mi práctica. En el caso de la pedagogía del oprimido, comencé a escribirlo exactamente a principios de 1968, después del segundo o tercer año de mi exilio. ¿Que pasó? Cuando salí de Brasil y me exilié, pasé mi tiempo aprendiendo primero a vivir con una realidad prestada, que era la realidad del exilio. En segundo lugar, luché con mi contexto original que era el contexto de Brasil y que me vi obligado a abandonar. Desde lejos, comencé a hacer un balance de Brasil y, por tanto, a hacer balance y analizar mi práctica anterior, descubriendo en ella cosas que el nuevo contexto de la realidad prestada me estaba haciendo descubrir. Así que hubo un momento, naturalmente, en el que comencé a llegar a una comprensión más radical de mi propio trabajo. Y apoyado junto con la experiencia de Chile, hecha en cuasi-comparación con la experiencia anterior de Brasil, La pedagogía del oprimido apareció como una necesidad práctica y teórica en mi carrera profesional.

Aurora : ¿Cómo se te ocurrió ese título?

Freire : Eso también es interesante. Mis libros ganan un título incluso antes de ser escritos. Pedagogía del oprimido , que creo que es uno de mis mejores títulos, me vino a la mente durante el proceso de mi experiencia en Chile y repitió muchas de mis experiencias anteriores en Brasil.

En segundo lugar, el título surge como una necesidad para subrayar la existencia de otra pedagogía, que es la pedagogía del opresor. Pretendía, con el título Pedagogía del oprimido , distinguir este tipo de pedagogía de la

existencia de otra pedagogía que, aunque existía, se había ocultado bajo otros títulos, bajo otros nombres.

Me preocupaba también llamar la atención sobre el papel del sujeto, y no el del actor puro, para las clases trabajadoras en el proceso de su propia liberación. De ahí el título de “Pedagogía del pueblo oprimido” que, de manera general, también se expresa en singular. Fundamentalmente, mi preocupación era la pedagogía de los oprimidos, en plural. Pero terminó en singular como Pedagogía del Oprimido .

Aurora : Ahora me gustaría llevarlo de América Latina a Estados Unidos y Canadá. Recientemente ha publicado dos libros influyentes en los Estados Unidos en colaboración con Ira Shore y Donald Macedo. Y usted conoce muy bien los Estados Unidos y Canadá por sus constantes conferencias y visitas a ambos países. ¿Cómo cree que se podría aplicar la filosofía política subyacente a la Pedagogía del Oprimido en la formación de profesores en estas dos sociedades industrializadas?

Freire : Voy a intentar decirlo en términos simples y comenzar con una comprensión de lo que es la enseñanza y, por lo tanto, la educación y la formación tanto de educadores como de estudiantes. Para mí, el proceso de formación de los educadores implica necesariamente el acto de enseñar, que debe ser desarrollado por el docente, y el acto de aprender, que debe ser desarrollado por un aprendiz.

Es necesario aclarar qué es enseñar y qué es aprender. Para mí, enseñar es la forma o el acto de conocer, que ejerce el profesor o educador; toma como testigo al estudiante. Este acto de conocimiento se le da al estudiante como un testimonio, para que el estudiante no actúe simplemente como un aprendiz. En otras palabras, enseñar es la forma que posee el docente o educador de dar testimonio al alumno de lo que es el conocimiento, para que el alumno también sepa en lugar de simplemente aprender. Por eso, el proceso de aprendizaje implica el aprendizaje del objeto que se debe aprender. Esta preocupación no tiene nada que ver exclusivamente con la enseñanza de la alfabetización. Esta preocupación establece el acto de enseñar y el acto de aprender como momentos fundamentales en el proceso general de conocimiento, un proceso del cual el educador por un lado y el educador por el otro son parte. Y este proceso implica una postura subjetiva. Es imposible que una persona, al no ser objeto de su propia curiosidad, pueda realmente captar el objeto de su conocimiento.

Ahora, cuando me preguntas, “Paulo, ¿cómo ves tu propuesta a nivel del Primer Mundo y no solo a nivel de alfabetización?” Les digo que se trata de la teoría del conocimiento que establecí en forma pedagógica en la Pedagogía del Oprimido . Por tanto, también tiene que ver con una opción democrática. Si un educador en Canadá o Estados Unidos, que no es ni autoritario ni tradicional, entiende que su labor docente exige la tarea crítica de saber por parte de sus educadores, entonces no hay forma de no aplicarlo también en Canadá. Canadienses y estadounidenses, por ser parte del Primer Mundo, no han dejado de involucrarse a diario en el proceso del conocimiento.

Aurora : ¿Es posible desarrollar la pedagogía del oprimido con una pedagogía racional y una pedagogía al mismo tiempo radical en el contexto político de un poder hegemónico como Estados Unidos?

Freire : Esa es una pregunta muy importante. La práctica educativa es parte de la superestructura de cualquier sociedad. Al fin y al cabo, por eso mismo, la práctica educativa, a pesar de su fantástica importancia en los procesos sociohistóricos de transformación de las sociedades, no es, sin embargo, en sí misma la clave de la transformación, aunque sea fundamental. Dialécticamente, la educación no es la clave para la transformación, pero la transformación es en sí misma educativa.

La pregunta que me haces, Carlos, también me parece que se funda necesariamente en el otro problema, que es el problema de la opción y decisión política. En primer lugar, con respecto a una pedagogía democrática, no hay razón para que no pueda aplicarse simplemente porque se trata del Primer Mundo. En segundo lugar, lo que se necesita es profundizar el ángulo democrático de esta pedagogía que defiende. Y esta profundización y ampliación del horizonte de la práctica democrática implicará necesariamente las opciones políticas e ideológicas de los grupos sociales que ejecutan esta pedagogía. Entonces, obviamente, una élite del poder no disfrutará poniendo en práctica y practicando una forma o expresión pedagógica que se suma a las contradicciones sociales que revelan el poder de las clases elitistas.

Veinte años después: problemas similares, diferentes soluciones

Aurora : Usted propuso el término “concientización” hace 20 años. Y ahora estás proponiendo una vez más la concientización y la pedagogía de los oprimidos en Brasil. ¿Cuál es la diferencia entre ahora y hace 20 años?

Freire : Algunos de los problemas fundamentales que tuvo que enfrentar mi generación en los últimos 25 años siguen siendo los mismos. Les contaré dos o tres de esos problemas que enfrentó mi generación y que ahora enfrenta la generación de mis nietos.

El analfabetismo brasileño, por el que terminé expulsado de mi país, sigue siendo un problema creciente incluso en el Brasil de hoy. El número de niños en edad escolar que no llegan a las escuelas es otro absurdo que sigue acompañando la vida política y social de Brasil. Hoy tenemos a ocho millones de niños brasileños sin escolarizar. El número de niños que son expulsados de la escuela, conocido en la pedagogía oficial como “evasión escolar” o deserción académica, sigue siendo un problema para los educadores de hoy como lo fue para los educadores de 30 o 40 años. hace años que.

En mi generación, tuvimos el tema de la dominación del capital extranjero, del que hablamos como el envío de ganancias a tierras extranjeras. Hoy, todavía tenemos el poder de las multinacionales. La falta de decoro, la falta de vergüenza en la vida política y pública brasileña, que era un problema de mi generación, es hoy un problema inmenso. La inflación económica acaba por estropear nuestra ética y arrasa con toda la profundidad de la sociedad.

Estos problemas, que eran problemas de mi época, continúan siendo problemas ahora. Sin embargo, la respuesta no es la misma. No puede ser lo mismo. La alfabetización que practiqué hace 25 años, no la voy a repetir hoy.

Ahora estamos lanzando en Sao Paulo algo llamado Mova Sao Paulo , un movimiento de alfabetización y post-alfabetización. Tenemos que enfrentar hoy en Sao Paulo a 1,5 millones de analfabetos. Y hay que aportar o dar testimonio de que con el poder público, si se tiene voluntad política, se puede hacer algo.

Hoy soy Secretario de Educación de la ciudad de Sao Paulo, con mucha más claridad, con mucha más comprensión política y pedagógica, espero, que cuando tenía 30 o 35 años. Veo las cosas con más claridad ahora, y me siento más radical, pero nunca sectario, ante la realidad de mi país. Tengo una visión más lúcida de lo que debemos hacer para cambiar la educación de la escuela pública que tenemos ahora, a una escuela que sea feliz, a una escuela que sea rigurosa, a una escuela que funcione democráticamente. Una escuela en la que profesores y alumnos se conocen juntos y en la que el profesor enseña, pero mientras enseña, no domestica al alumno, que, al aprender, acabará por enseñar también al profesor.

Si me preguntara: “¿Está intentando poner en práctica los conceptos que describió en su libro?” por supuesto que lo soy, pero de una manera acorde con los tiempos. Una cosa es escribir conceptos en libros, pero otra es incorporar esos conceptos en la praxis. Esas cosas se muestran muy desafiantes, pero continúan dándome una sensación de alegría y satisfacción. No es acaso que me encuentre aún más joven ahora, porque luché por dar la mínima contribución en la línea radical de la pedagogía de la liberación.

Aurora : Hay una especie de viento de optimismo que viene del sur que me llena. Ciertamente te encuentro cada día más joven, ya que cada día eres más optimista, y es bueno saber que estás avanzando en la puesta en práctica de tu pedagogía con tanto entusiasmo. ¿Cuál es la relación entre el compromiso político de un intelectual socialista miembro de un partido, y las posibilidades y límites de la educación en el contexto del Brasil actual, las posibilidades y límites que promovieron una educación transformadora en el contexto del Brasil moderno? ¿Cuál es su percepción de la situación en este momento?

Freire : Te voy a decir algo que vas a entender tú que eres un hombre que piensa dialécticamente y no solo habla de dialéctica. Debes conocer intelectuales que hablan muy bien de dialéctica, pero que no piensan dialécticamente.

Hoy vivo la enorme emoción de percibir, cada día que pasa, que la fuerza de la educación reside exactamente en su limitación. La eficiencia de la educación reside en la imposibilidad de hacer todo. Los límites de la educación podrían llevar a un hombre o una mujer ingenuos a la desesperación. Un hombre dialéctico descubre en los límites de la educación

la razón de ser de su eficacia. Es así que siento que hoy soy un eficaz secretario de educación, porque soy limitado.